

¿Por qué consideramos  
necesaria una

**Revisión** a la Biblia



**Reina Valera 1909**

**De la Sociedad Bíblica Trinitaria ?**

*por W. Greendyk, Secretario General, Trinitarian Bible Society USA  
(Sociedad Bíblica Trinitaria de Estados Unidos)  
(ex director de una escuela misional en Bolivia)*

Tal como lo expresa el logo de la Sociedad, su objetivo principal es distribuir la "Palabra de Dios entre todas las naciones". Esto implica producir, con la ayuda de Dios, las traducciones más exactas y fieles de Su Santa Palabra en tantos idiomas como sea posible, orando para que el Espíritu Santo bendiga la Palabra de Dios para la salvación en Cristo Jesús de los pecadores de todas las naciones. Durante el transcurso de la larga historia de la Sociedad, y con la luz del Señor, en diversas ocasiones se estimó necesario revisar ciertas traducciones al advertir que las ediciones existentes no satisfacían los criterios de la Constitución de la Sociedad. Como se menciona en un artículo reciente en el *Quarterly Record*[1], este ha sido el caso con la Biblia en español que la Sociedad publica desde hace muchos años.

Hay más de cuatrocientos millones de personas en más de veinte países que hablan español, lo que lo sitúa en el cuarto lugar entre los idiomas más hablados del mundo, y segundo entre los más utilizados para la comunicación internacional[2]. Durante el último medio siglo, el interés en la Biblia se ha incrementado enormemente en América Latina, un área en la que durante siglos sólo el clero y una minoría educada leían la Palabra de Dios. A medida que se va erradicando gradualmente el analfabetismo en toda esta inmensa región, lectores tanto jóvenes como mayores leen cada vez más las Escrituras. Por ello, la meta de la Sociedad es, con la ayuda de Dios, poner a disposición del mundo

hispanohablante una traducción que sea a la vez fiel a los idiomas originales, y comprensible para el lector actual en español.

## **| La revisión de la Biblia en español de la Sociedad**

La revisión de la Sociedad a la versión Reina-Valera 1909 de la Biblia en español, a la que habitualmente se denomina como Biblia RV 1909, se encuentra bastante avanzada, y varios de los libros de la Biblia han pasado la primera fase de revisión. A medida que avanzamos devotamente con este proyecto tan valioso, ocasionalmente nos enfrentamos al escepticismo e incluso las críticas de algunos sectores. Esto no ha sido enteramente inesperado, y en cierta medida, las desconfianzas iniciales con respecto a cualquier "nueva" revisión a la Biblia en español publicada por la Sociedad durante casi cien años no resultan por completo infundadas. En estos breves párrafos, por lo tanto, queremos comentar algunas de las inquietudes que nos han sido expresadas.

## **| La necesidad de una revisión a la Biblia en español: modificaciones de traducción**

Tal vez la aprensión más frecuente con respecto a la revisión de la Biblia en español haya sido la preocupación de que se "modernice" o "simplifique" el español utilizado en la traducción original. Simplemente no es éste el caso. Por el contrario, salvo escasas excepciones, se está conservando el magnífico castellano utilizado por Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera en su traducción al español. Los únicos casos en los que se están haciendo modificaciones a la traducción son aquellos en que se han detectado desviaciones específicas con respecto al texto hebreo o griego original, o donde la palabra española utilizada en un versículo en particular ha pasado a tener un significado esencialmente diferente, y da lugar a una posible interpretación confusa del pasaje en cuestión. No hay mejor modo de explicarlo que citando ejemplos específicos.

En la Biblia RV 1909, la última parte de Hebreos 3:1 aparece de la siguiente forma: '...considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra profesión, Cristo Jesús'. El diccionario de la Real Academia Española define la palabra "pontífice" como "1) Obispo o arzobispo de una diócesis; 2) Prelado supremo de la Iglesia católica romana; 3) Magistrado sacerdotal que presidía los ritos y ceremonias religiosas en la antigua Roma"[3]. En América Latina y España, que han sido católicas romanas por siglos, hasta la persona menos educada sabría a quién se refiere la palabra "pontífice": al papa de Roma, tal como en inglés el término cognado, "pontiff", se usa casi universalmente para referirse al papa. Los diccionarios griegos coinciden

todos en que la palabra en el idioma original, ἀρχιερεύς (archiereus), se define como "principal sacerdote" o "sumo sacerdote". En Marcos 14:47, así como en varias ocasiones más donde aparece el término en el Nuevo Testamento, ha sido traducida como "sumo sacerdote". En otras oportunidades, el término griego ha sido traducido, más a menudo en un contexto plural, como "principes de los sacerdotes" (por ejemplo, Mateo 2:4) o "principales sacerdotes" (por ejemplo, en Juan 7:45). De tal manera, en Hebreos 3:1 y en las otras numerosas ocasiones en las que el término había sido traducido antes como "pontífice", se lo ha reemplazado con la expresión "sumo sacerdote" o "principales sacerdotes", según el contexto, a los fines de lograr exactitud, claridad y uniformidad en la traducción. En la Biblia RV 1909 se había hecho una clara distinción entre los pecadores que ostentaban el cargo de sumo sacerdote, y Jesús, el Sumo Sacerdote Supremo, utilizando mayúscula inicial en la palabra "Pontífice". Así, cuando la palabra en el original se refiere a Jesucristo, específicamente en el libro de los Hebreos, el término "Sumo Sacerdote" también se ha escrito con mayúsculas en la revisión.

Es importante destacar que en este caso, como sucede con otros diversos cambios que se están haciendo a la Biblia RV 1909, no se ha introducido absolutamente ninguna palabra nueva. En su lugar, se está optando por la palabra o palabras de la traducción original que se consideran la versión más exacta y fiel del original, y las más comprensibles para todos los lectores de español, y se las utiliza de manera más uniforme en toda la traducción de la Biblia.

Un buen número de las modificaciones de traducción que se están haciendo a la Biblia RV 1909 involucran cambios en tiempo o modo verbal, para ajustarse más adecuadamente al original hebreo o griego. Para ilustrar un ejemplo de una de esas modificaciones, examinaremos la traducción de la primera parte de Salmos 35:9. La Biblia RV 1909 lo traduce como "Gócese mi alma en Jehová". Sin embargo, el verbo original hebreo que se traduce en este caso como "Gócese" no está en modo jussivo (un modo imperativo que indica la orden, permiso o acuerdo del hablante para que se lleve a cabo la proposición expresada[4]), sino en tiempo imperfecto simple, que por lo general significa una acción incompleta, y por lo tanto, futura. Esta frase ha sido modificada en forma acorde en la revisión, de modo de expresar el tiempo futuro simple en español: "Mi alma se gozará en Jehová". El lector coincidirá en que estos dos usos del verbo suponen una connotación sustancialmente diferente. Por lo tanto, se están tomando los mayores recaudos para garantizar que no sólo se utilicen los verbos correctos, sino que el tiempo en que se utilizan traduzca de la manera más exacta y fiel los verbos en los idiomas originales. Nuevamente, en este caso no se emplea ninguna

simplificación ni modernización, sino que, con la ayuda de Dios, se busca una traducción exacta en todos los aspectos.

En varias ocasiones, las palabras griegas σωτηριά (sōtēria) y σωτήριον (sōtērion), definidas por W. Bauer[5], J. Thayer[6] y la mayoría de los demás lexicógrafos en griego como "liberación, salvación" y "el que salva, el que libera" respectivamente, han sido traducidas como "salud" en el Nuevo Testamento de la RV 1909 (por ejemplo, Lucas 1:77, Hechos 28:28), en tanto que en otras ocasiones estas mismas palabras fueron traducidas como "salvación" (por ejemplo, Lucas 1:69, Lucas 2:30). La cláusula final de Efesios 5:23 ha sido traducida de la siguiente forma: "...y él es el que da salud al cuerpo". Esta frase bíblica podría ser incorrectamente interpretada en forma literal, como referida a la salud física. Si bien reconocemos plenamente y estamos de acuerdo en que sin duda es el Señor quien da la salud a nuestros cuerpos, el contexto de este pasaje indica claramente, tal como confirman los comentaristas de la Biblia, que aquí se refiere a "Él que da la salvación, o liberación" al "cuerpo" de la Iglesia. La palabra griega original traducida en la Biblia RV 1909 como "el que da salud" en la frase precedentemente mencionada es σωτήρ (sōtēr), que en los diccionarios más conocidos y más utilizados se define como "el que rescata; salvador, libertador, preservador". En consecuencia, la traducción de la frase "el que da salud" se ha expresado ahora como "Salvador", eliminado así cualquier posible ambigüedad en este contexto. En la misma medida en que la palabra inglesa "health" (salud) antes incluía "salvation" (salvación) como uno de sus significados en ciertos diccionarios antiguos de lengua inglesa, la palabra española "salud", tal como se define en la última edición del Diccionario de la RAE, tiene un quinto, y hasta cierto punto oscuro significado de "salvación; consecución de la gloria eterna"[7]. En una consulta en línea, uno de los miembros de la Real Academia Española confirmó que la palabra "salud" ha caído en desuso en lo que se refiere a "salvación"[8]. En consecuencia, en cada oportunidad en que en la Biblia RV 1909 se había utilizado "salud" para denotar salvación, en la revisión se la ha reemplazado por "salvación" (o "Salvador", en los casos pertinentes).

A todos aquellos preocupados porque tales cambios a la Biblia en español puedan eliminar la maravillosa elocuencia del castellano antiguo, simplemente les proponemos que la palabra "salvación" no es menos bella que la palabra "salud"; incluso sugeriríamos que la primera, con su significado inequívoco y sin ambigüedad, tal vez sea más gloriosamente elocuente que "salud", un término que incuestionablemente se refiere a la salud física en el mundo hispanohablante actual. Algunos han señalado que en Hechos 27:34 de la Versión Autorizada en inglés (habitualmente denominada KJV en Norteamérica), la palabra griega σωτηριά (sōtēria) también ha sido traducida como "salud". No obstante, del contexto en que la palabra es utilizada queda claro que, en la única oportunidad

en que la palabra original ha sido traducida como "salud" en la Versión Autorizada, el apóstol Pablo se refiere precisamente a eso, la salud física, cuando urge a sus compañeros navegantes, que han estado ayunando a bordo de su barca sacudida por la tormenta, a "...que comáis algo de carne: porque es por vuestra salud" ("...I pray you to take *some* meat: for this is for your health"). El contexto de este pasaje indica claramente que el Apóstol no se refiere a la salvación del alma, sino a la salud del cuerpo. En las otras cuarenta y dos instancias de la misma palabra griega en la KJV, treinta y ocho veces ha sido traducida como "salvación", tres veces como "salvado" o "salvar", y una vez como "liberado". Este preciso ejemplo de la Biblia en inglés, entonces, no hace más que subrayar la importancia de hacer una distinción igualmente clara entre las palabras españolas "salud" y "salvación". Además, la misma Biblia RV 1909 traduce la misma palabra griega como "salvación" muchas veces; una vez más, debe destacarse entonces que el uso de esta palabra en la revisión en modo alguno representa una "modernización" o "simplificación" del original en español. Por el contrario, al reemplazar con "salvación" en lugar de "salud" siempre que la palabra original con total claridad indica "salvación", se aplica de un modo más uniforme la precisión doctrinal y la fidelidad al original griego, y en consecuencia, se elimina toda ambigüedad para los lectores en español de todo el mundo.

## **La necesidad de una revisión a la Biblia en español: el idioma español**

Muchos de los cambios que se están haciendo a la Biblia RV 1909, no obstante, no suponen cambios de traducción, sino más bien involucran cambios en la sintaxis (el orden en que las palabras se ubican en una oración) y gramaticales, que reflejan las normas establecidas por la Real Academia Española, el organismo universalmente reconocido que rige la lengua española y su uso. La RAE periódicamente presenta diccionarios actualizados y otras publicaciones que definen la correcta gramática española, la ortografía y las normas lingüísticas adicionales. (El último diccionario de la RAE es su 22da. edición). A su vez, la mayoría de los países latinoamericanos tienen su propia Academia de la Lengua, que regularmente publica las normas con respecto al uso del español actual según lo que establece la RAE, junto con algunos de los regionalismos específicos del país en particular y otras idiosincrasias lingüísticas.

Algunas de las anomalías sintácticas empleadas por la traducción de la RV 1909 ya no son entendidas o leídas con facilidad por parte de una amplia mayoría de los hablantes de español del mundo actual. Así, muchos de los cambios que se están

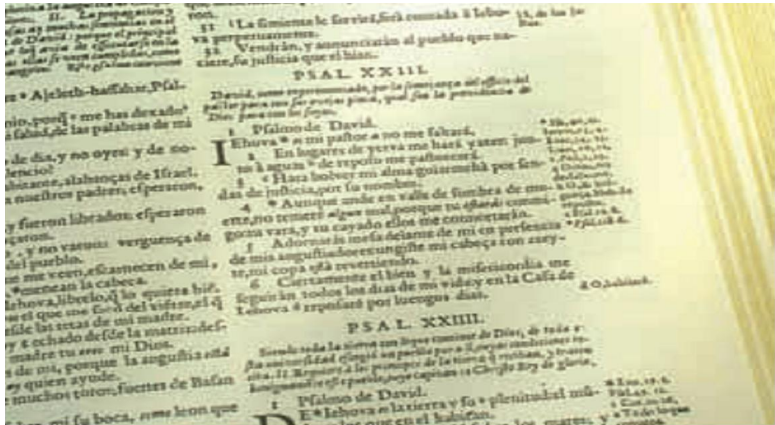
haciendo en la revisión no involucran cambio alguno en las palabras utilizadas, sino más bien en el orden en que dichas palabras están ubicadas en el texto. Tales cambios darán lugar a una traducción de la Biblia accesible a millones de hispanohablantes, particularmente en América latina, que previamente han luchado con la sintaxis empleada en la Biblia RV 1909, y que por tal motivo no han usado jamás la Biblia RV 1909, o bien la han usado anteriormente pero desde entonces han recurrido a la lectura de una de las numerosas traducciones modernas y corruptas que más recientemente se han puesto a disposición del mundo de habla hispana. Mediante el uso cuidadoso de varios cambios simples en el orden de las palabras, a la vez que no se renuncia a nada de la reverencia presente en la traducción española original, la Biblia RV 1909 dejará de ser una Biblia considerada difícil o imposible de leer por millones de lectores en español para transformarse en una Biblia comprensible para cualquier lector de habla hispana. Un ejemplo bastará para ilustrar con claridad este punto de tanta importancia.

La Biblia RV 1909 hace un uso frecuente de lo que se denomina "pronombres enclíticos". Esto supone la colocación de pronombres personales átonos (a veces llamados "clíticos") que actúan como el objeto directo o indirecto del verbo, y que se encuentran unidos y a continuación del verbo. Tal vez el ejemplo más frecuente de dicha construcción en la Biblia RV 1909 es la palabra "Díjole", donde "dijo" es la tercera persona del pretérito indefinido del verbo "decir", y "le" es el pronombre personal empleado como objeto del verbo. En la mayoría de la literatura española en siglos anteriores se incluía esta estructura gramatical. Sin embargo, en el siglo pasado el uso del pronombre enclítico comenzó a declinar, y en el español actual el uso del pronombre clítico unido al verbo y a continuación de él (lo que lo transforma en "enclítico") está restringido a unas pocas construcciones gramaticales específicas.

Con respecto al uso de los pronombres enclíticos, la RAE establece lo siguiente en su publicación más reciente, el *Diccionario panhispánico de dudas*: "La colocación del pronombre átono delante o detrás del verbo no es libre, sino que está sometida a ciertas reglas, que han ido variando con el tiempo. Estas son las normas por las que se rige hoy la colocación de los clíticos en el español general culto ..." [9]. En las páginas siguientes se explican en detalle las reglas relativas a la colocación de los pronombres átonos. En resumen, estas normas establecen que los pronombres átonos sólo pueden adoptar la forma enclítica (es decir, unidos y detrás del verbo) cuando el verbo está en la forma simple del infinitivo (por ejemplo, voy a leerlo) o gerundio (llevo horas leyéndolo), o cuando se emplea el modo imperativo afirmativo (léalo) o el subjuntivo exhortativo (leámoslo) [10]. Todos los lectores de habla hispana entenderán fácilmente cualquiera de las

estructuras gramaticales precedentes, ya que forman una parte significativa de su idioma hablado y escrito.

Todo otro uso del pronombre ligado al verbo y a continuación de él, sin embargo, se considera obsoleto y no ajustado a las normas del español actual. Más aún, los académicos de la RAE afirman: "Los clíticos [pronombres personales átonos utilizados como objetos directos o indirectos del verbo] se anteponen, en el uso corriente, a las formas simples de indicativo [de los verbos]... En la lengua escrita, generalmente a principio de oración o después de pausa, aparecen a veces pospuestos [al verbo]; la expresión adquiere entonces un tono arcaizante, que solo está justificado si la intención es recrear el lenguaje de épocas pasadas"[11].



La Biblia 1602 de Cipriano de Valera abierta en el Salmo 23.

Ocasionalmente se ha afirmado que el uso de las diversas estructuras gramaticales arcaicas en la Biblia RV 1909 proporciona a la Biblia en español una elocuencia y reverencia que se asemejan mucho al modo en que el uso de "thee", "thou" y pronombres similares, con sus correspondientes construcciones verbales, presta un estilo elegante y reverente a la Biblia KJV en inglés. Sin embargo, la comparación no es ni justa ni válida. En primer lugar, no hay absolutamente ninguna pérdida de reverencia cuando, de conformidad con las normas actuales de la lengua española, un pronombre simplemente deja de estar pospuesto a un verbo para pasar a precederlo. Segundo, como la RAE tácitamente afirma en el párrafo precedente, el uso de estas estructuras con pronombres enclíticos arcaizantes sólo se justifica cuando el escritor específicamente pretende "recrear" la lengua de épocas pasadas. Benjamin y Butt, en lo que muchos consideran la

mejor y más completa explicación en inglés de la gramática española, *A New Reference Grammar of Modern Spanish*, manifiestan: "[Si bien] en el estilo literario anterior al siglo veinte los pronombres con frecuencia se unían a los verbos en los tiempos finitos [del indicativo]... esta construcción actualmente ha desaparecido por motivos prácticos. Todavía se la encuentra ocasionalmente en estilos burlescos o sumamente rebuscados"[12]. Además, ninguna Academia de Letras o autoridad lingüística en inglés, que sepamos, ha manifestado nunca oficialmente que alguna de las estructuras lingüísticas o gramáticas utilizadas en la Versión Autorizada inglesa, la KJV, fueran gramaticalmente incorrectas. En consecuencia, mientras la Biblia RV 1909 está repleta de construcciones gramaticales que involucran el uso arcaico del pronombre enclítico, muchas de estas estructuras no resultan familiares para el lector promedio en español. Una combinación de factores contribuye a este fenómeno.

## **La necesidad de una revisión a la Biblia en español: alfabetización**

En conjunto, la población de habla hispana de América Latina (que no incluye a Brasil, donde se habla portugués), ha hecho grandes avances en la década pasada con respecto a la mejora en los niveles de alfabetización. UNICEF informa que en 2005 el índice promedio de alfabetización en adultos en América Latina era del 90%, un porcentaje relativamente alto si se lo compara con un promedio mundial del 90%. Sin embargo, al examinarlas más detenidamente, estas cifras revelan que aproximadamente el 85% de los ingresantes a la escuela primaria en América Latina alcanzan el 5to. grado, y sólo el 44% de los varones y el 51% de las mujeres asiste a la escuela secundaria[13]. De esta manera, si bien la mayoría de los latinoamericanos indudablemente saben leer, y aunque los países latinoamericanos, en conjunto, están mejorando constantemente sus niveles de alfabetización, las estadísticas precedentes indican que el nivel de lectura promedio de los latinoamericanos no supera el nivel de la educación primaria. Más aún, la gramática española se enseña conforme a las normas que establece la RAE; por lo tanto, el modo arcaico de emplear las estructuras obsoletas de pronombres enclíticos ya no se enseña en los sistemas educativos tradicionales de América Latina.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las manifestaciones anteriores en modo alguno implican que la revisión de la Biblia RV 1909 sea en absoluto el resultado de niveles de alfabetización comparativamente inferiores en la comunidad de habla hispana. La revisión de la Biblia en español tampoco está de ninguna manera orientada a un cuerpo de lectores que sólo tiene una capacidad de lectura

de escuela primaria. No obstante, si la revisión de la Biblia RV 1909 a los fines de una precisión gramatical y de traducción inherentemente da lugar a una Biblia que sea mucho más comprensible para los lectores hispanohablantes de todo el mundo, cuánto más deberíamos alegrarnos, ya que el principal y piadoso objetivo de cualquier Sociedad Bíblica obviamente es llegar a la mayor cantidad posible de personas con la Palabra de Dios pura, incorrupta y sin simplificaciones.

## **| La necesidad de una revisión a la Biblia en español: un ejemplo**

Como una cantidad muy significativa de los cambios sintácticos de la revisión de la Biblia RV 1909 involucran a las estructuras obsoletas y arcaizantes de pronombres enclíticos que no siguen las normas, como se explica en los párrafos precedentes, es adecuado ofrecer aquí, a modo de explicación, un ejemplo específico de los cambios que se están haciendo, y al mismo tiempo reforzar el hecho de que, al modificar subsecuentemente dicho orden sintáctico para que se ajuste a las normas lingüísticas que rigen el español hablado y escrito actual, de ningún modo se están simplificando ni tan siquiera reemplazando las palabras originales de la traducción al español. Más bien, al simplemente modificar el orden en que dichas palabras aparecen en la oración, la Biblia RV 1909 revisada efectivamente será una traducción que es más accesible y comprensible para los lectores de todas las edades, clases sociales y niveles de alfabetización en todo el mundo hispanohablante.

La primera parte de Juan 10:7 en la Biblia RV 1909 dice lo siguiente: "Volvióles, pues, Jesús a decir..." En esta frase, el pronombre "les" funciona como objeto indirecto del verbo "decir". Sin embargo, la posición de este pronombre enclítico, además de ser totalmente contraria a las normas del español actual (la palabra "volvióles" suena extraña para el lector hispanohablante promedio), también está alejada, relativamente hablando, del verbo al que modifica, y está pegada al verbo "volver", al cual no modifica. Simplemente cambiando esta frase de modo tal que diga: "Volvió, pues, Jesús a decirles...", el significado completo de la frase se hace mucho más claro para el lector, ya que en la vida diaria la construcción "decirles" es muy frecuente en el español escrito y hablado. El verbo "decir" acá está en infinitivo; una de las ocasiones específicas en las que las normas actuales de la lengua española permiten el pronombre enclítico. Este ejemplo ilustra con claridad el tipo de cambios que se están haciendo en numerosos lugares en la Biblia RV 1909. El lector atento verá que no se introduce vocabulario nuevo, no se intenta ninguna simplificación del lenguaje y se conserva totalmente la elocuencia

y reverencia del español original. Una parte relativamente pequeña pero importante de esta frase, el pronombre objeto, simplemente se ha desplazado para asegurar la fluidez y la precisión gramatical. El resultado es una frase común en español que será comprendida por cualquier lector de habla hispana.

## **La necesidad de una revisión a la Biblia en español: fidelidad doctrinal**

Un tipo final de cambio que se está llevando a cabo en la revisión de la Biblia RV 1909 tiene que ver con garantizar que la Biblia sea fiel desde el punto de vista doctrinario al significado de los idiomas originales, y que, en la medida de lo posible, no tenga pasajes ambiguos ni confusos. Tales cambios son relativamente pocos, pero un ejemplo ilustrará qué implica dicho tipo de modificación. El Salmo 37:7 en la RV 1909 dice lo siguiente: "Calla a Jehová, y espera en él". Los diccionarios de hebreo[14] coinciden en que la palabra traducida como "calla" se define como "quédate quieto, mantente en silencio, quédate callado". El Dr. Gill escribe que el original hebreo significa "Quédate en silencio ante el Señor"[15]. Pero la traducción actual al español no transmite claramente ese significado. El *Diccionario panhispánico de dudas* afirma que "En los últimos tiempos se está extendiendo su uso [del verbo "callar"] con el sentido causativo de 'hacer callar [a alguien]'"[16]. De este modo, ieste pasaje podría malinterpretarse como una orden de "callar" o "silenciar" al Señor! Sin embargo, si se toma la palabra original hebrea en el contexto, queda claro que el Salmista está exhortando a estar paciente y obedientemente en silencio ante el Señor. Por lo tanto, se ha modificado la preposición utilizada en este texto, que ahora dice así: "Calla ante Jehová, y espera en él", eliminando efectivamente toda posibilidad de confusión o ambigüedad.

## **La necesidad de una revisión a la Biblia en español: conclusión**

En conclusión, entonces, puede afirmarse en forma enfática e inequívoca que la revisión de la Biblia RV 1909 en modo alguno es un intento de simplificar o modernizar la Biblia en español. Más bien se está llevando a cabo una piadosa revisión para garantizar que la Biblia en español sea, sobre todo, fielmente precisa con respecto a los textos en las lenguas bíblicas. Al mismo tiempo, el lenguaje de la Biblia sólo se modifica cuando no se ajusta a las reglas y normas actuales de la gramática, ortografía, sintaxis y semántica correctas del español. La Sociedad pide nuestras oraciones para la revisión de la Biblia en español, y también para los otros diversos proyectos de revisión y traducción en curso. Quiera el Señor

brindar sabiduría y luz a los que participan en estas tareas, y que los benditos frutos del Espíritu del Señor se hagan evidentes en la vida de todos los que leen y escuchan Su preciosa Palabra.

## Referencias

1. 'Improving Our Bibles', Trinitarian Bible Society *Quarterly Record* nro. 574, enero-marzo 2006, pág 9.
2. César Antonio Molina, 'Spanish, a Language for Dialog', [www.cervantes.es/docs/guias/GuiaICIngles.pdf](http://www.cervantes.es/docs/guias/GuiaICIngles.pdf), 16 de mayo de 2007.
3. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española, Vigésima Segunda Edición* (Madrid, España: Editorial Espasa, 2001), pág. 1803. La Real Academia Española en Madrid, España, habitualmente denominada RAE, establece y publica las reglas oficiales que rigen el uso correcto del idioma español.
4. Summer Institute of Linguistics, 'What is Jussive Mood?' [www.sil.org/linguistics/GlossaryofLinguisticTerms/WhatIsJussiveMood.htm](http://www.sil.org/linguistics/GlossaryofLinguisticTerms/WhatIsJussiveMood.htm), 17 de mayo de 2007.
5. Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago, IL, USA: University of Chicago Press, 2001.
6. Joseph Thayer, *Greek-English Lexicon of the New Testament*. Grand Rapids, MI, USA: Hendrickson Publishers Inc., 1996.
7. RAE, pág. 2017.
8. Servicio de consultas de la RAE, [buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=salud](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=salud).
9. RAE, Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas* (Bogotá, Colombia: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A., 2005), pág. 527.
10. *Ibid.*, págs. 527–530.
11. *Ibid.*, pág. 527.
12. John Butt y Carmen Benjamin, *A New Reference Grammar of Modern Spanish, 3rd Edition* (Chicago: McGraw-Hill, 2000), pág. 141.
13. UNICEF, 'Latin America and Caribbean', [www.unicef.org/sowco7/docs/sowco7\\_fastfacts\\_tacro.pdf](http://www.unicef.org/sowco7/docs/sowco7_fastfacts_tacro.pdf), pág. 3.
14. Por ejemplo, Francis Brown, ed., *The New Brown, Driver, and Briggs Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Londres, Inglaterra: Oxford University Press, 1907), pág. 198
15. John Gill, *The New John Gill Exposition on the Entire Bible*, Salmo 37:7. [www.studylight.org/com/geb/view.cgi?book=ps&chapter=037&verse=007](http://www.studylight.org/com/geb/view.cgi?book=ps&chapter=037&verse=007), 16 de mayo de 2007.
16. RAE, Asociación, pág. 111.